

Domingo XXII

30 de Agosto, 2020

Preludio

Verset de Procession sur l'Adoro Te Léon Boëllmann
(1862-1897)

Antífona de Entrada

*Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco.
Tú eres bueno y clemente y rico en misericordia con
quien te invoca. (Salmo 86, 5-3)*

Saludo y Acto Penitencial

Kyrie Eleison (Señor, Ten Piedad)

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los
hombres que ama el Señor. Port u inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios
Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que*

*quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú
que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra
súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo
tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu
Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Oración Colecta

Primera Lectura: Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir;
fuiste más fuerte que yo y me venciste.

He sido el hazmerreír de todos;
día tras día se burlan de mí.

Desde que comencé a hablar,
he tenido que anunciar a gritos violencia y
destrucción.

Por anunciar la palabra del Señor,
me he convertido en objeto de oprobio y de
burla todo el día.

He llegado a decirme: “Ya no me acordaré del
Señor

ni hablaré más en su nombre”.

Pero había en mí como un fuego ardiente,
encerrado en mis huesos;
yo me esforzaba por contenerlo y no podía.

Salmo Responsorial: Salmo 62, 2-6.
8-9.

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

*Señor, tú eres mi Dios, a i te busco;
de ti sedienta está mi alma.*

*Señor, todo mi ser te añora
como el suelo reseco añora el agua. R.*

*Para admirar tu gloria y ti poder,
con este afán te busco en tu santuario.
Pues mejor es tu amor que la existencia;
siempre, Señor, te alabarán mis labios. R.*

*Podré así bendecirte mientras viva
y levantar en oración mis manos.
De lo mejor se saciará mi alma;
te alabaré con jubilosos labios. R.*

*Porque fuiste mi auxilio,
y a tu sombra, Señor, canto con gozo.
A ti se adhiere mi alma
y tu diestra me de seguro apoyo. R.*

Segunda Lectura: Romanos 12, 1-2

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo; sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Aleluya y Verso: Efesios 1, 17-18

*Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine nuestras mentes
para que podamos comprender cuál es la esperanza
que nos da su llamamiento.*

Evangelio: Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que

tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor; eso no te puede suceder a tí”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!”

Luego Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?”

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras”.

Homilía

Credo Niceno

Oración de los Fieles

Ofertorio

Señor, ven pronto a socorrerme. ¡Queden avergonzados y humillados todos los que atentan contra mi vida. (Salmo 39, 14-15)

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Plegaria Eucarística

El Padre Nuestro

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Antífona de Comunión

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles. (Salmo 31, 20)

Oración después de la Comunión

Bendición y Despedida

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja

al infierno a Satanás y a los demas espíritus
malignos que vagan por el mundo para la
perdición de las almas. Amén.

Postludio

Vater Unser im Himmelreich

J.S. Bach
(1685-1750)

